NOTICIAS de ACTUALIDAD

15 de marzo de 1959

INDIO TAO

PONGAMONOS DE ACUERDO

PRESIDENTE EN EL BANQUILLO

He leído que el presidente Andrew Johnson, aun estando desempeñando su cargo, fué procesado. Me gustaría saber cuál fué el motivo y el fallo.—Pedro Mondaza Baños, Sevilla.

R.—La causa principal fué la destitución de Edwin M. Stanton, Secretario de Guerra, sin notificarlo al Senado, con el cual el Presidente Johnson tenía sus más y sus menos. Tales diferencias eran secuela de la guerra civil. Johnson fué juzgado por el Senado el 26 de mayo de 1868 acusado de haberse extralimitado en sus poderes con referencia a la antes mencionada destitución, y el resultado fué el siguiente: 35 le consideraron culpable y 19 votaron por la absolución. Como para declararle culpable se necesitaba una mayoría de dos tercios de la Cámara, fué absuelto.

MADRID, MADRID, MADRID...

He visto en un artículo publicado por una revista norteamericana una alusión a la ciudad de Nuevo Madrid en el estado de Missouri. Soy madrileño y desearía conocer datos de esta ciudad.—Rafael Luna, Madrid.

R.—Nuevo Madrid, como su nombre indica, es bastante más joven que el Madrid del «castillo famoso». Fué fundada hacia 1783 por Francisco y José Le Sieur, cazadores canadienses dedicados al comercio de pieles en las proximidades de una gran ciudad de los indios delawares, sobre una extensísima pradera.

El fin de la Revolución Americana llevó a las colonias hasta los límites del territorio español y en previsión de posteriores expansiones americanas las autoridades españolas acordaron un plan para la creación de una colonia que sirviera como «territorio de choque». Se ofreció a los colonos tierra en abundancia, libertad religiosa, autogobierno y la creación de un puerto fluvial. España dió más de seis millones de hectáreas para este plan, ideado y dirigido por el coronel George Morgan, un veterano de la Revolución Americana. Pero el proyecto —que había despertado gran interés entre colonos de diferentes procedencias— fracasó por las ambiciones del general Wilkinson, de Kentucky, y por las del gobernador español de Louisiana, Esteban Miró, que proyectaban la creación de un imperio del Valle del Mississippi. Nuevo Madrid continuó siendo una pequeña ciudad agrícola y comercial.

Al pasar el territorio a integrarse en la Unión, en 1804, la vida de la ciudad se animó; su población aumentó y se intensificó el laboreo de tierras. La prosperidad se acentuó a pesar de las rapiñas de los piratas que infestaban las márgenes e islas del enorme río.

Pero un suceso desgraciado detuvo el curso de esta prosperidad: el 16 de diciembre de 1811 la ciudad fué destruída por un terremoto. A lo largo de dos años raro fué el día en que no se produjo alguna sacudida. Las aguas del río se agitaron pavorosamente lanzando barcas tierra adentro y arrancando árboles por millares. La desolación invadió la zona y el Congreso ofreció nuevas tierras en otras regiones a los damnificados, pero fueron pocos los que abandonaron la ciudad.

Por si el terremoto hubiera sido poco castigo, una plaga de fanáticos peregrinos cayó por aquel lugar «en busca de Jerusalén». Aquellos desequilibrados iban vestidos con harapos, no se lavaban, no poseían bienes, no trabajaban ni enterraban a los muertos. Se alimentaban de gachas de maíz y leche, que sorbían con una paja. Pululaban atormentados por las calles de la ciudad e irrumpían en los hogares sobresaltando a sus moradores con gritos de: «¡Implorad al Señor misericordia!» y «¡Arrepentíos de vuestros pecados!»

A pesar de los daños causados por terremotos y riadas y del desconcierto general creado por los peregrinos, Nuevo Madrid siguió creciendo y prosperando como pudo.

Durante la Guerra Civil americana, convertida en punto estratégico para el control del Mississippi, la ciudad fué conquistada por el general Albert A. Pope, que se la arrebató a los confederados el 14 de marzo de 1862.

Y después de esto..., nada. Nuevo Madrid es hoy un poblado agrícola que cuenta con 2.450 habitantes.

NACIONALIDAD

Si a una persona nacida en otro país se le concede la ciudadanía norteamericana y al correr del tiempo estalla una guerra entre Estados Unidos y otra potencia, ¿puede esa persona ser obligada a combatir en las filas norteamericanas como cualquier

otro norteamericano?—Ramón Puiggros, Igualada (Barcelona).

R.—Indudablemente. El ciudadano norteamericano nacido en el extranjero adquiere todos los derechos (excepto el de poder ser elegido Presidente) y todas las obligaciones *de los demás ciudadanos. Si nos permite una vulgar expresión, el que está a las maduras está a las duras.*

(Sirve esta respuesta también para don Juan Piñas, de Valls (Tarragona), que nos escribió haciéndonos una pregunta similar.)

GRACIAS, SEÑOR

He oído hablar del día de «Acción de Gracias», de cuya existencia no tenía noticia. ¿Qué significado tiene? ¿Es una fiesta netamente americana y protestante?—Pilar Casanovas, Palma de Mallorca.

R.—En otoño de 1620 fondeó en la playa de lo que es hoy Plymouth (Massachusetts) un pequeño

Sarah Josepha Hale.

navío, el Mayflower, *en el que llegaron a Norteamérica* 104 *ingleses e inglesas, los primeros colonizadores ingleses del territorio que llegaría a ser los Estados Unidos. Fueron los que los norteamericanos llamamos los «Padres Peregrinos». Una nueva vida llena de promesas, pero también de obstáculos y penalidades, se abría ante ellos.*

El primer año fué de prueba. Un invierno de gran crudeza, unido a la carencia de toda clase de medios, hizo que murieran más de la mitad de los peregrinos. A este invierno le sucedió la bonanza y una buena cosecha, y los supervivientes elevaron sus preces al Cielo en acción de gracias. Fué el primer día de Acción de Gracias norteamericano. Los indios vecinos, que salvaron a los colonizadores de la destrucción total ayudándoles a superar los peligros de las tierras vírgenes, fueron invitados a la fiesta de Acción de Gracias, que duró tres días, y durante la cual es seguro que se comería pavo, que desde entonces es la comida tradicional en los Estados Unidos en ese día.

En 1863 *el presidente Lincoln escuchando las razones de una mujer poco corriente, Sarah Josepha*

Día de Acción de Gracias, 1621.

Hale, fundadora y directora de la primera revista norteamericana dedicada a un público femenino (Godey's Lady's Book), *instituyó oficialmente la fiesta que ya era tradicional, y que hoy se celebra en todos los Estados Unidos el cuarto jueves del mes de noviembre.*

La fiesta es, pues, netamente norteamericana, pero no exclusivamente protestante. En ese día los templos de todas las religiones y sectas se ven llenos de fieles que dan gracias a Dios por los beneficios recibidos durante el pasado año.

Más tarde las familias se reúnen alrededor del tradicional pavo, de manera semejante a aquella en que los españoles se reúnen el día de Nochebuena.

HAY ARMONICAS Y ARMONICAS...

He leído que el gran inventor norteamericano Franklin fué el inventor de la armónica. Nos gustaría saber si es verdad, y si lo es, cuándo ocurrió el hecho.—Ricardo Gallart, Barcelona.

R.—Verdad, lo que se dice verdad, es verdad, pero no es cierto. Franklin inventó un instrumento musical que se llamó armónica, pero seguramente no se parecía en nada a la armónica en que está pensando usted. El instrumento que inventó Fran-

Día de Acción de Gracias, 1958.

klin, y del cual publicamos una fotografía en esta página para que se dé usted cuenta de que no es precisamente lo que en España se llama una armónica, fué bastante popular en los Estados Unidos y en Europa. Un manubrio, o un pedal, hacían girar el eje sobre el que estaban montados los cristales semiesféricos que podrá usted apreciar. El dedo humedecido del artista se apretaba contra el borde de los cristales, que producía sonidos parecidos a los de un instrumento de cuerda. Mozart compuso música para este instrumento, que Franklin solía tocar para entretenimiento de sus amigos.

TOMANDO SUS MEDIDAS

He observado en las medidas usadas en los Estados Unidos que difieren unas de otras. Por ejemplo, dentro de las medidas de peso conozco tres valoraciones de la libra: 453,59, 453,60 y 453,80 gramos. ¿Existe un sistema de medidas único para todos los estados? ¿O las medidas difieren, como las leyes, en cada uno de ellos?—Francisco Rubio, Valencia.

R.—Según el National Bureau of Standards, *del Departamento de Comercio, no existe más que una valoración de la libra norteamericana:* 453,592 *gramos.*

«BESTSELLER»

¿Pueden darme la biografía del escritor Frank Yerby, indicarme sus obras e informarme de si fué galardonado con el Premio Nobel?—Antonia Estévez, Barcelona.

R.—El escritor de raza negra Frank Garvin Yerby no es Premio Nobel. Nació en Augusta (Georgia) en 1916, *graduándose en el Instituto Haines de dicha ciudad. Siguió sus estudios en el Paine College de Augusta, en la Universidad Fisk (Tennessee) y en la Universidad de Chicago.*

Obtuvo el premio Memorial O. Henry *por su relato corto* Health Card, *publicado en la revista* Harper's *en* 1944.

Su obra más famosa es The Foxes of Harrow, *aparecida en* 1946, *extensa novela «escrita para el gran público» sobre el viejo y romántico Sur americano y sus pretéritos tipos ya clásicos: aventureros, cortesanas, políticos, jugadores... La venta de esta obra ha superado el millón de ejemplares. Los derechos de adaptación cinematográfica fueron adquiridos por la* Twentieth Century-Fox.

Yerby afirma que el hecho clave de su vida es su matrimonio. «Mi mujer —dice— con su fe en mí y sus continuos ataques a mi monumental pereza consiguió que escribiera la novela cuyo éxito continúa sorprendiéndonos a los dos.»

SEGUN NUESTROS INFORMES...

En NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 1 de diciembre de 1958 decían ustedes que Pearl S. Buck nació en Virginia Occidental. He leído en otra parte que nació en China. ¿Qué es lo cierto?—Ramón González, Ronda (Málaga).

R.—Según nuestros informes, Espinel le puso la quinta cuerda a la guitarra y Pearl S. Buck nació en Hillsboro (West Virginia).

MAS SOBRE EL NIAGARA

Don José María Masdeu, de Reus, nos escribe muy amablemente lo que sigue:

«En NOTICIAS DE ACTUALIDAD del 15 de diciembre discuten ustedes si alguna vez se secaron las cataratas del Niágara.

He leído que ciertamente dichas cataratas se secaron hasta tal punto que era posible pasar de orilla a orilla a pie y que mientras duró dicha sequía fueron hallados en el lecho del río restos de objetos de los indios aborígenes. Ocurrió esto el 29 de marzo de 1848, debido al fuerte viento reinante, que movió grandes masas de hielo que se encajonaron a la entrada del río cerca de Buffalo impidiendo materialmente el paso del agua.»

Damos muchas gracias a nuestro corresponsal y ofrecemos su carta a los señores P. Pérez (Madrid) y José Llopis (Valencia) como suplemento de nuestra anterior contestación a su pregunta sobre este tema que ha suscitado inesperado interés entre varios de nuestros lectores.

MEDICO Y NOVELISTA

Desearía saber algo sobre el novelista Frank G. Slaughter, así como también su domicilio habitual.—Carlos Royo, Alcalá de Henares.

R.—Ese escritor norteamericano nació en 1908 *en la ciudad de Washington, pero cuando sólo tenía cinco años su padre decidió volverse a vivir con toda la familia a su tierra natal, North Carolina, como cartero rural. El chico era muy despejado y aficionado al estudio. Por ello, a pesar del medio poco propicio para sus aficiones, en que vivía, no le fué difícil cursar estudios y hacerse médico cirujano. En* 1935 *empezó a escribir por pura afición. Su primera novela,* Nadie debería morir, *publicada en* 1941, *ha sido traducida a diez*

idiomas, al igual que la mayor parte de sus demás obras. Siguió escribiendo narraciones referentes a cuestiones de cirugía novelada, que alcanzaron gran éxito por el interés que inspiran actualmente al público los temas médicos presentados de manera amena. Terminó por abandonar el ejercicio de la medicina para consagrarse por entero a la literatura. Ahora se dedica a escribir novelas sobre asuntos bíblicos. Sus señas son: 4202 Garibaldi Avenue, Jacksonville (Florida).

Aspecto de la sala principal de lectura de la Biblioteca del Congreso. Al fondo pueden verse los enormes ficheros para uso del público.

«TOLLE LEGE»

¿Podrían facilitarme datos sobre la Biblioteca del Congreso y su fundador?—Andrés San Cristóbal, Zaragoza.

R.—Esta biblioteca nació no por iniciativa de una persona determinada, sino de una colectividad, el propio Congreso de los Estados Unidos, que el 24 de abril de 1800 dispuso que se creara una biblioteca para uso de sus miembros en el Capitolio. Fué destruída cuando las fuerzas inglesas incendiaron dicho edificio en 1814.

En 1815 el Congreso compró la biblioteca de Thomas Jefferson, compuesta por unos 6.500 volúmenes. Un nuevo fuego en 1851 destruyó la mitad de la colección. En 1866 la biblioteca científica de la Institución Smithsoniana pasó a formar parte de la biblioteca del Congreso. En 1840 se inauguró el servicio de intercambio con otras bibliotecas extranjeras.

En la actualidad, la Biblioteca del Congreso ocupa los dos mayores edificios que existen en el mundo dedicados a bibliotecas. El traslado de las colecciones desde el Capitolio al emplazamiento actual se verificó en 1897 y la ampliación del anexo tuvo lugar en 1939. La construcción de ambos edificios —principal y anexo— costó más de 15 millones de dólares. Las estanterías de acero totalizan, en longitud, más de 400 kilómetros; tubos neumáticos transportan el material bibliográfico de un edificio a otro en treinta segundos.

El total de las obras albergadas en este centro ascendía en junio de 1957 a 36 millones de unidades, no sólo libros, sino también folletos, manuscritos, mapas, grabados, películas, etc. Unos 672.000 lectores fueron atendidos durante el año fiscal 1957

En la planta segunda del edificio principal se encuentra la Hispanic Foundation, creada por iniciativa del ilustre hispanista Mr. Archer M. Huntington. Esta sección dispone de abundante y valioso material literario y gráfico para el estudio de temas españoles e hispanoamericanos.

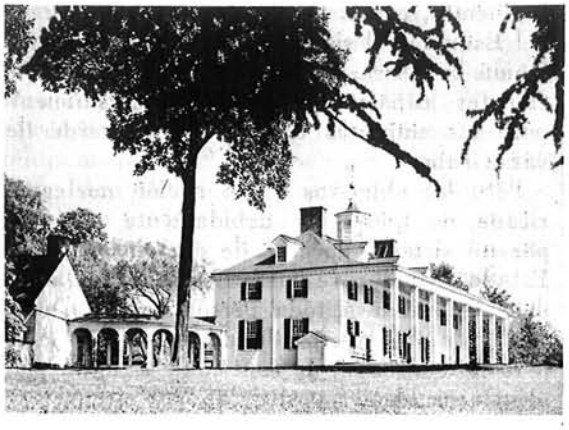
La Biblioteca del Congreso representa una inversión de capital público de más de 117 millones de dólares. Los gastos de mantenimiento en el año fiscal 1949 se elevaron a una cantidad equivalente a un impuesto de 5 centavos sobre cada uno de los ciudadanos de los Estados Unidos. El pueblo americano y toda la comunidad civilizada pueden sentirse justamente orgullosos de la gran riqueza y actividad de este potente foco cultural abierto a los estudiosos y eruditos de todas las naciones.

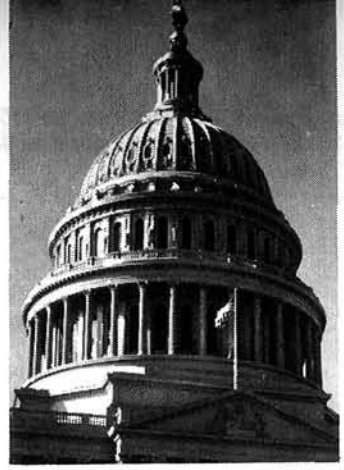
MONUMENTO VIVO

Hace poco visité la casa del primer Presidente de los Estados Unidos y vi su tumba. Deseo me digan si reposan allí sus restos mortales o si se trasladaron a un panteón de hombres ilustres, pues entiendo que aquel nicho modesto contrasta con la grandeza de Washington.—Fernando Estrada, Málaga.

R.—Washington está enterrado en la tumba que usted vió, el panteón de su familia. El monumento vivo que perpetúa su recuerdo pudiera decirse que es los Estados Unidos, y en ese caso nunca mejor empleado que con relación a Wáshington el conocido epitafio Si monumentum requiris, circumspice (*Si buscas el monumento, mira en derredor*).

La casa de George Washington en Mount Vernon, cerca de la cual está enterrado en el panteón familiar.





Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

CUANDO la Unión Soviética colocó en órbita su primer «sputnik», el anciano estadista norteamericano Bernard Baruch afirmó que aquel acto significaba algo más que el giro de un satélite artificial alrededor de la Tierra, y que la advertencia de que corrían peligro la superioridad técnica y la seguridad de los Estados Unidos. Según el señor Baruch, tal triunfo de los hombres de ciencia soviéticos era una piedra de toque de la democracia, y el pueblo norteamericano debía hacer frente a aquel desafío y actuar disciplinadamente para proteger sus libertades.

¿Cómo se ha respondido a semejante reto? ¿Operan los Estados Unidos en un amplio frente con un número bien definido de objetivos y con un enfoque bien organizado de los problemas a resolver a medida que estén más próximos esos objetivos?

En lo referente a esa cuestión, la rapidez con que es preciso moverse en ese terreno no depende a veces de la voluntad propia. La competencia es lo que dicta el paso.

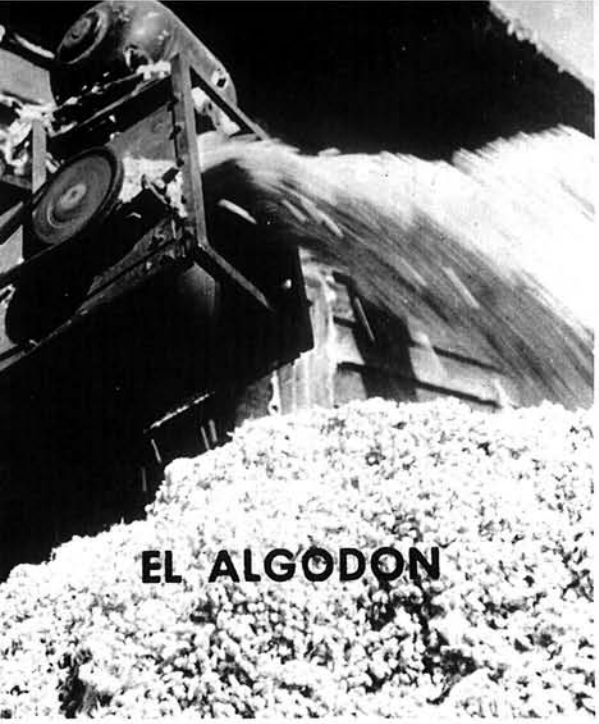
Así, en lo relativo a la enseñanza, es necesario tener presentes la energía y la voluntad que despliegan los profesores y los estudiantes rusos al enfocar sus respectivos problemas, con el fin de servir a los intereses del Estado. Tal sistema es muy eficaz para la Unión Soviética, ya que le proporciona especialistas capacitados en número suficiente para las empresas técnicas que acuerde llevar a cabo.

Pero los objetivos de la nación norteamericana no quedarían debidamente cubiertos por un sistema docente de esa clase. En los Estados Unidos se cree firmemente que se debe estimular a toda persona a que llegue al límite de sus posibilidades intelectuales, pero no con el fin de contribuir a algún plan arbitrario ideado y dirigido por un Gobierno absoluto, sino con el de llevar una vida de mayor plenitud y responsabilidad, escogida voluntariamente, en el género de sociedad que hemos creado con el paso de los siglos. Los norteamericanos se sienten seguros de que sólo de esa forma conseguirán la máxima aportación individual a los objetivos nacionales.

Ahora bien, los resultados alcanzados por los rusos en los campos de la energía atómica, la aviación y la exploración del espacio, mediante un inflexible programa docente, han obligado a los Estados Unidos a revisar su propio sistema. Los norteamericanos han comprendido que necesitan elevar sus niveles docentes en todos los campos y exigir más a sus estudiantes. Ello se conseguirá, con seguridad, sin que sea preciso recurrir a los métodos despóticos empleados en la Unión Soviética.

El éxito del lanzamiento del primer «sputnik» soviético hizo que el pueblo norteamericano se preocupara seriamente por primera vez de su posición en la carrera mundial de superioridad técnica. En el tiempo transcurrido desde entonces se ha tranquilizado mucho. Pero no se ha echado de nuevo a dormir.

Reconoce que la Unión Soviética ha sabido explotar su delantera en la astronáutica para aumentar su prestigio en el mundo. Mas él no abriga tales fines propagandísticos. Realiza esa labor, sin la menor intención de cejar en ella, cueste lo que cueste, porque desea que el conocimiento y el dominio del espacio se apliquen a objetivos pacíficos, según ha demostrado al colaborar con las Naciones Unidas para ese fin. Sabe que se encuentra en el buen camino, y no quiere ser cogido descuidado, consciente de que una negligencia pondría en peligro su seguridad y la de los países amigos suyos.



EL ALGODON

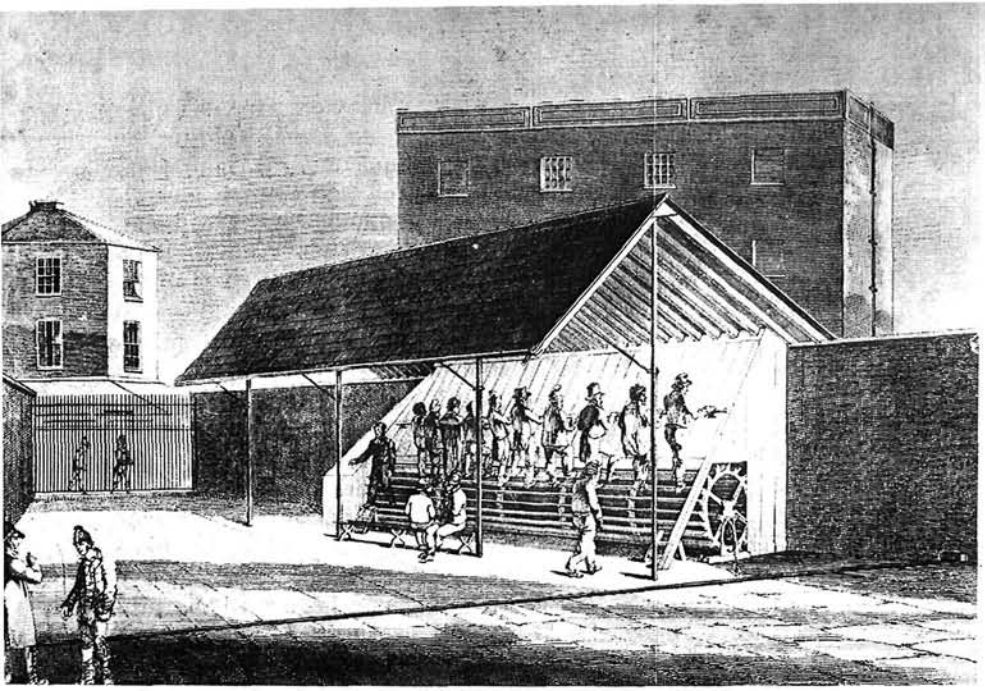
EL algodón tiene una larga historia. Todos sabemos algo de sus principales aplicaciones, y las señoras fácilmente lo relacionan con diversos tejidos: percales, panas, cambrays, mezclillas, nanquines, mahones, organdíes, muselinas, piqués, popelinas, cretonas, gasas, lienzos, etc. De esta enumeración se desprende ya algo de la historia del algodón, de su ilimitada difusión geográfica, ya que gasa proviene de Gaza; muselina, de Mosul; nanquín viene de la ciudad china de ese nombre, mahón de Mahón, cambray de Cambray y popelina deriva etimológicamente de *Papal* (porque se tejía en Aviñón), lo que da una impresión, aunque confusa, de que la parentela del algodón está bien diseminada por el mundo.

Esta fibra vegetal extiende sus raíces no sólo en el espacio, sino también en el tiempo. Su comercio apareció en la India, aunque la planta es originaria de todos los países tropicales y subtropicales. En el año 1500 a. de J. C., el *Rig-Veda*, libro sagrado de los indúes, nos indica que en aquellos tiempos ya se cultivaba y manufacturaba. También de la Biblia se desprende que fué utilizado por los hebreos. Herodoto, el gran historiador griego que nació en el 484 a. de J. C., llevó al Mediterráneo la descripción del algodón y sus usos. Quizá el algodón llegó a Grecia procedente de la India en tiempos de Alejandro. De allí se extiende a Persia y Sicilia. De Persia pasa a Grecia y Turquía. De Sicilia a España, hacia el 900 d. de J. C. Y Hernán Cortés lo encontró cultivado en Méjico...

Pero como muchas otras cosas hasta entonces poco o nada conocidas en Europa, fueron las Cruzadas, ese sorprendente vehículo de comunicación entre Oriente y Occidente, las que difundieron en la Europa occidental el uso del algodón. Los ligeros y policromos tejidos indios fueron muy apreciados. El algodón contribuyó a la prosperidad de las ciudades italianas y al desarrollo de importantes rutas comerciales, siendo, junto con las especias, una de las razones que incitaron a buscar la ruta marítima hacia el Oriente.

La introducción del algodón en Europa provoca conflictos con las economías laneras, y para protegerlas se dictan medidas arancelarias. El resultado de esta oposición producida en los siglos XVII y XVIII fué un contrabando en gran escala. Las doctrinas fisiocráticas favorecieron, con su libre cambio, la introducción del algodón. Sin embargo, la desorganizada producción no era capaz de cubrir la demanda. La revolución industrial inglesa fué otro aliado de esta fibra, y, en consecuencia, el consumo del algodón y la demanda del mismo aumentaron. Los altos precios que alcanzó esta fibra estimularon su producción, especialmente en los Estados Unidos y en Egipto.

Un nuevo factor hizo posible la expansión de este producto. Este factor fué el invento, por Whitney, un norteamericano, de la alijadora mecánica. La separación de la borra de la cápsula de las semillas se hacía a mano y resultaba una labor lenta y antieconómica.

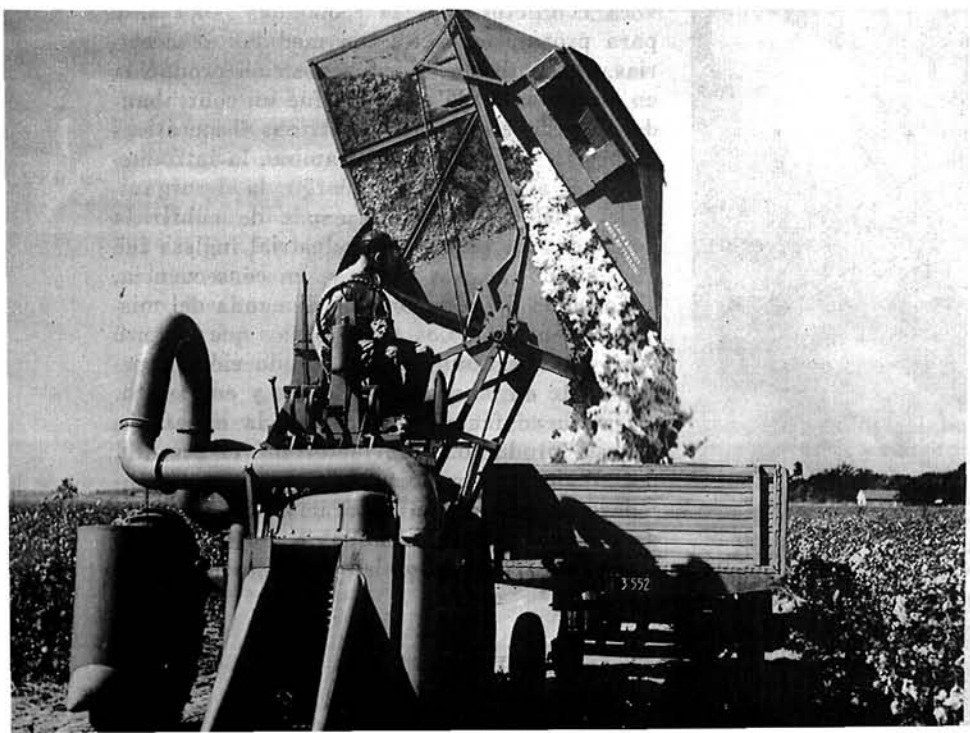


En los comienzos de la industria y de la agricultura el hombre era el principal factor de la producción, y ésta, en consecuencia, limitada a sus propias fuerzas. Hoy el trabajador se ve auxiliado por máquinas especiales que disminuyen su trabajo y reducen los costos. Aquí vemos uno de los molinos de ruedas de escalones que fueron introducidos en New England, para la industria del algodón, en 1790. Con ellos se aumentó la energía, pero la producción estaba todavía limitada por la fortaleza del hombre.

El invento de Whitney tiene como secuela el auge de la plantación, e indirectamente el empleo intensivo de la mano de obra negra. Puede decirse que la aparición de la alijadora mecánica retrasó la emancipación de los esclavos.

En 1784, sólo 14 balas de algodón fueron enviadas de los Estados Unidos a Inglaterra, pero en 1852 los Estados Unidos producían más de tres millones de balas de algodón al año, más que ningún otro país. El reino del algodón, comenzado en South Carolina y Georgia, se extendió por el norte hacia Virginia, y sin cesar hacia el oeste, en busca de nuevas tierras. En 1830 los campos del oeste sobrepasaron a los estados atlánticos en la producción de algodón, y en 1850 el «cinturón del algodón» se había extendido hasta el oeste de Tejas. Posteriormente se produjo un desplazamiento de este cultivo hacia el suroeste.

En los Estados Unidos, el Gobierno participa, a través de estaciones experimentales, federales y estatales, en la introducción de nuevas variedades y en la experimentación con las antiguas. Como resultado de las atenciones prestadas a este importante cultivo en los Estados Unidos y de reducir a casi una docena de variedades selectas la enorme plu-



En Arkansas se dedican hoy al cultivo del algodón las regiones más apropiadas para el mismo. La recogida del algodón era hace unos años una operación que requería muchas horas de trabajo. Hoy día las faenas agrícolas se van mecanizando cada vez más con el consiguiente ahorro de tiempo y esfuerzo. Máquinas como la que aparece en esta foto representan un enorme progreso que reduce los precios del artículo con los consiguientes beneficios para el consumidor de los productos de algodón.

ralidad de las variedades antaño cultivadas, se obtienen en la actualidad rendimientos muy altos y una gran producción total, pese a que haya disminuído la superficie cultivada. La producción de algodón en los Estados Unidos fué, en 1958, de 11,5 millones de balas (la bala media pesa 227 kgs.). Los rendimientos, que fueron en los años 1947 a 56 de 355,3 kgs. por hectárea, han ascendido a 522,3 kgs. Y el rendimiento por unidad de cultivo en 1950 dobló el del año 1920.

Las nuevas fibras artificiales parece que no han afectado el consumo del algodón, aunque sin duda han contribuído a que no aumente de manera paralela al crecimiento de población. Casi las tres cuartas partes de todas las fibras consumidas actualmente en los Estados Unidos son algodón.

Uno de los aspectos más interesantes de este cultivo son las aplicaciones revolucionarias que ha adquirido a consecuencia de los descubrimientos de la moderna investigación. No sólo la borra es empleada y transformada, sino que también están industrializadas las semillas para la obtención de subproductos.

En el campo textil, en cualquier tienda de los Estados Unidos, podemos encontrar modernos tipos de algodones: pre-encogido, apresto permanente, aire acondicionado, repelente de grasas, impermeabilizado, etc.

Pero hay más: en cirugía, esponjas de gran capacidad absorbente, que a su vez son reabsorbidas por el organismo; en la cocina, aceites y grasas procedentes de las semillas y oleomargarinas y jabones de idéntica procedencia; también harinas de alto contenido proteínico usadas en repostería.

Pero las sorprendentes derivaciones del algodón no acaban aquí. Hoy es posible bañarse en una piscina procedente del algodón; conducir un automóvil cuyo volante tenga la misma procedencia. El algodón se emplea como material aislante e incombustible, en la fabricación de películas, en linoleos para pisos, en pintura para casas, en la fabricación de neumáticos y en botes inflables para caso de accidentes marítimos o aéreos.

Todo un proceso revolucionario se ha producido, tanto en los métodos de cultivo como en la utilización de los subproductos. Y los Estados Unidos, con su gran producción de algodón y sus modernas técnicas, contribuyen a remediar, cada día más, el gran número de necesidades vitales, que pueden ser cubiertas con esta antigua y maravillosa planta.

He aquí dos estampas geométricas relativas a fases distintas del proceso que, comenzando en los algodonales, finaliza con la distribución de los géneros de algodón o de otros de los productos que se obtienen de esta planta. La foto superior nos muestra un campo de algodón de Oklahoma, en el que laboran el granjero y su mujer. La foto inferior, con un primer plano de balas de algodón, corresponde a una hilandería de Arizona.

NOTAS DEL ESPACIO

LAS tripulaciones de las astronaves podrán «aterrizar» con toda seguridad en los planetas Venus, Marte y Júpiter, así como en la Tierra al rendir viaje.

A esta conclusión se llega en un informe altamente matemático, relacionado con la entrada de ingenios tripulados en las distintas atmósferas de los planetas, recibido en la Administración Nacional de los Estados Unidos para la Aaeronáutica y el Espacio.

El informe ha sido preparado por el doctor Dean R. Chapman, del *Ames Aeronautical Laboratory*. En él se han desarrollado soluciones que pueden ser empleadas por los ingenieros para calcular la reacción de cualquier tipo de vehículo del espacio al penetrar en la atmósfera de un planeta.

Entre los problemas que han de resolverse para conseguir aterrizajes seguros están el del intenso calentamiento de las astronaves al entrar en la atmósfera de los planetas, el de los efectos psíquicos y somáticos producidos en los tripulantes por la acción de la fuerza de desaceleración y el desarrollo de dispositivos satisfactorios de control en cuanto al tiempo y lugar de «aterrizaje» en un planeta. El estudio del doctor Chapman llega a la conclusión de que ninguno de estos problemas es irresoluble.

La *Radio Corporation of America* ha creado una nueva subsidiaria, la *Astro-Electronics Products*, que se especializará en la creación de instrumentos electrónicos necesarios para las astronaves del futuro.

Según los elementos dirigentes de la *Radio Corporation* «solamente por medio de sistemas y técnicas electrónicas le es hoy posible al hombre dirigir la marcha de los satélites actuales y, en el mañana, pilotar las astronaves».

«Todos nuestros avances más allá de la nueva frontera dependerán de nuestra capacidad para crear equipos electrónicos cada día más eficaces; algo que supere en gran escala a cuanto se ha realizado hasta el presente.»

Las tripulaciones y pasajeros de las astronaves del futuro podrán utilizar como alimento una nueva clase, o tipo, de alga que se desarrolla en proporción de mil veces por día, según han sugerido científicos de los Estados Unidos.

Esta planta de tipo marino en presencia de la luz solar elimina el ácido carbónico del aire y es una fuente productora de oxígeno. Se ha sugerido la posibilidad de aprovecharse de esta cualidad para ayudar a mantener el suministro de aire respirable en el interior de la astronave. Por otra parte, las algas, tomadas como alimento, han demostrado sus excelentes propiedades nutritivas.

Se ha descubierto un método para conseguir su rápido desarrollo. Consiste en hacer pasar los cultivos de algas bajo la luz de una pequeña lámpara del tamaño y forma de un lápiz, que en sus reducidas proporciones produce una luz mucho más intensa que la solar. Debido a su pequeñez podría ser fácilmente utilizable en las astronaves.

La *Rocketdyne*, una subsidiaria de la *North American Aviation* de los Estados Unidos, tiene en marcha la construcción de un motor cohete de 450.000 kilos de empuje.

El citado motor, que tendrá una potencia tres veces mayor que el del *Atlas* —el más potente proyectil balístico intercontinental que posee Estados Unidos—, hace ya tiempo que viene siendo considerado como imprescindible para la exploración interplanetaria con astronaves tripuladas.

Al igual que los demás motores cohete construídos por la *Rocketdyne* —el proyectil balístico intercontinental *Atlas*, los de alcance intermedio *Thor* y *Júpiter*, y el famoso *Redstone*, que se utilizó como primera etapa para el lanzamiento de satélites como el *Júpiter «C»*— funcionará a base de combustible líquido.

Según los científicos de la *Rocketdyne*, seis de estos grandes motores montados en bloque permitirían transportar a la Luna una astronave de 4.500 kilos de peso, o una de 1.125 kilos al planeta Marte.

Abraham Lincoln, 16 Presidente de los Estados Unidos

Las palabras de Lincoln viven hoy

Cuando Abraham Lincoln, Presidente de los Estados Unidos, habló al consagrar el campo de batalla de Gettysburg, el 19 de noviembre de 1863, dijo: «Poco caso hará el mundo de lo que digamos aquí y poco tiempo lo recordará.» Mas el mundo prestó atención y aún recuerda aquellas frases sencillas y conmovedoras, igual que no ha olvidado otros de los discursos y de los escritos de Abraham Lincoln. Pocos hombres le han igualado al expresar su fe en los principios democráticos de libertad, igualdad y gobierno. Lincoln legó su idea de la democracia al mundo entero.

Las fotografías que en estas páginas publicamos —tomadas de revistas y periódicos americanos— acompañan a citas de Lincoln que reflejan sus ideales de justicia y humanidad, vivos hoy más que nunca.

«Que quien no tiene hogar no derribe el ajeno, sino que trabaje con diligencia y se edifique uno, y así, con su ejemplo, asegure el propio contra las violencias.»

«Es difícil lograr la desgracia de un hombre en tanto que se juzgue digno de sí mismo y amado del Dios que le creó.»

«Tengamos fe en que la fuerza está en el derecho, y, así creyendo, tengamos valor para cumplir nuestro deber tal como lo entendemos.»

«Creo que cada uno tiene natural derecho a hacer consigo lo que desee y también con el fruto de su trabajo, en tanto que no interfiera con los derechos de los demás.»

«Esta nación, amparada por Dios, dará a luz la Libertad y el gobierno del pueblo, por el pueblo, para el pueblo, perdurará por siempre en esta Tierra.»

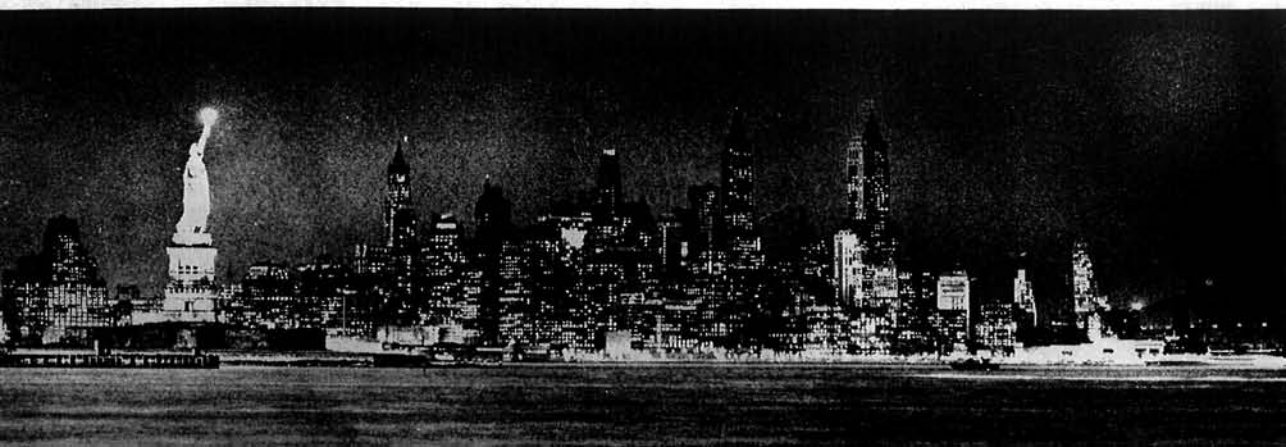
«Nadie debe interferir en nada de cuanto las gentes puedan hacer bien sin ayuda.»

«Creo en verdad que el Señor debe amar a los humildes. Son muchos los creados.»

«No hay hombres más dignos de confianza que aquellos que han superado la pobreza con su trabajo.»

«Los más humildes y los más pobres de nosotros son exaltados a las más altas posiciones.»

«¿Qué constituye el bastión de nuestra libertad e independencia? No nuestros fuertes ceñudos, sino el amor que a la Libertad el Señor sembró en nuestros corazones. Nuestra defensa reside en la conservación del espíritu que valúa la libertad como herencia de todos los hombres, en todas las tierras, en todas partes.»



LA EXPORTACION DEL ACEITE DE OLIVA Y EL ABASTECIMIENTO DE GRASAS NACIONAL

Por Miguel Cachot Rocher

Tomado de la revista «COMERCIO»

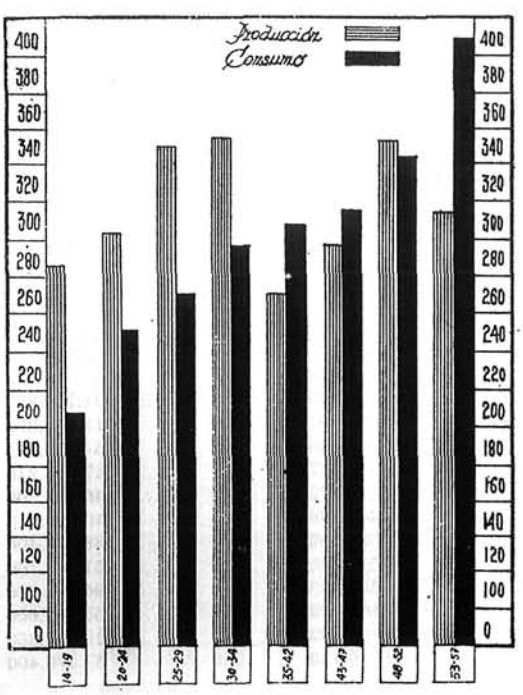
PARECE un contrasentido de nuestra época el hecho de que al gran desarrollo alcanzado por los medios de información, junto a la enorme difusión de los mismos, se produzca la ignorancia sobre tantos y tantos hechos, o lo que es peor, la información que se posee sea incompleta, deformada o tendenciosa.

Una prueba evidente de tal aserto nos la proporciona el problema del abastecimiento de grasas vegetales líquidas que, en España, puede llamarse el problema del aceite de oliva.

Al escribir estas líneas, mi pretensión consiste en exponer, con cierta brevedad, cifras de producción, consumo y exportación de aceite de oliva, para sacar de ellas las naturales conclusiones para quienes desean estar informados con objetividad sobre los problemas que atañen a nuestra economía.

He de aclarar que los datos que se manejan están recogidos de publicaciones especializadas, del Sindicato Vertical del Olivo, Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, etc., y al exponerlos no hago otra cosa que facilitar el trabajo de los posibles curiosos.

¿Qué ocurre con el aceite de oliva? ¿Cómo es posible que un artículo que sobraba antes de nuestra guerra de liberación pueda faltar ahora?



La contestación a esas preguntas, la solución del problema, no ofrece duda a la inmensa mayoría de los españoles, ni a los encargados de divertir al público desde un tablado; todo ello ocurre porque nuestro riquísimo aceite de oliva se exporta para que se regalen con él los americanos, quienes, a cambio, nos mandan el aceite de soja.

¿Es ésta la explicación real? Vamos a verlo.

A) PRODUCCION

Producción de aceite de oliva

Campaña	Producción millones kilos	Media quinquenio	Media decenio
1914-15	208		
16	326		
17	207	284	
18	428		
19	255		294
20	336		
21	317		
22	276	303	
23	289		
24	299		
25	335		
26	328		
27	230	350	
28	666		
29	191		353
30	660		
31	115		
32	351	356	
33	348		
34	310		
35	313		
36	439		
41	255		
42	342		
43	221		
44	413		
45	275		
46	183		
47	388		
48	543		
49	150		
50	359	352	
51	145		
52	567		333
53	299		
54	361		
55	316	314	
56	247		
57	350		

Del anterior cuadro, del que hemos voluntariamente suprimido el quinquenio y el decenio que incluye nuestra guerra de Liberación y los subsiguientes años de recuperación, se desprende:

a) La irregularidad de las cosechas —vecería del olivo— que, evidentemente, no es ningún fenómeno nuevo.

b) Una ligera disminución en el promedio dececenal, es decir, en el mejor de los casos, casi una estabilización de la producción con ligera tendencia a su disminución.

La producción aumentaría incrementando el área de cultivo, solución a largo plazo que, desde ahora, conviene favorecer, pero también aumentaría mejorando el rendimiento por árbol mediante labores adecuadas de poda, abono, cultivo, lucha contra las plagas, etc., lo que se obtendría asegurando la rentabilidad de esos gastos.

Dejando aparte estas consideraciones, lo cierto es que las cantidades de aceite de oliva de que han podido disponer son las producidas según el mencionado cuadro.

B) CONSUMO

Años	Consumo total millones kgs.	Años	Consumo total millones kgs.
1910	160	1932	301
1911	168	1933	305
1912	176	1934	307
1913	183	1935	310
1914	191	1940	320
1915	199	1941	286
1916	207	1942	298
1917	215	1943	310
1918	224	1944	340
1919	227	1945	320
1920	234	1946	256
1921	247	1947	362
1922	256	1948	376
1923	256	1949	268
1924	247	1950	354
1925	270	1951	346
1926	270	1952	363
1927	270	1953	347
1928	284	1954	367
1929	286	1955	370
1930	296	1956	440
1931	299	1957	525

En contra de lo ocurrido con la producción, el consumo va en aumento, influyendo en ello:

a) El aumento de la población española, que fué de:

18.594.405	habitante en	1900
19.927.150	»	1910
21.303.162	»	1920
23.563.867	»	1930
25.877.971	»	1940
27.976.775	»	1950

b) El racionamiento, que dió a conocer el aceite de oliva a una gran masa de españoles de la zona noroeste de España, que usaban preferentemente sebo o manteca para sus guisos.

c) El desfase de precio que se da entre el aceite y los restantes productos agrícolas, cuyo origen es doble; de una parte, la política de precios impuestos o de tasa que han fijado el del aceite proporcionalmente más bajo que el de las patatas o el trigo; de otra, la imposibilidad de sustituir ese cultivo por otro más remunerador.

d) El desfase de precio es mayor, y de peores consecuencias, si tenemos en cuenta los restantes aceites y grasas, todos más caros, incluso los no comestibles, que los aceites comestibles en la tienda. Baste citar el precio de 32 pesetas para el aceite de linaza, y 24 pesetas el kilogramo de sebo, *frente a las 17 pesetas* del aceite al detall.

e) Ello explica el anómalo, por desproporcionado, aumento de consumo registrado en 1957, año en que el desfase de precios alcanzó las cifras máximas, suponiéndose han sido utilizadas en usos industriales cantidades importantes de aceite para usos de boca.

Las consecuencias naturales derivadas de la estabilización de producción y el aumento de consumo se ponen de manifiesto en el gráfico que se adjunta.

Resulta, pues, evidente que, aun sin exportación de aceite de oliva, España es deficitaria. ¿Agrava mucho la exportación ese déficit?

C) EXPORTACION

Los datos que siguen son tan claros por sí solos, que casi no merecen comentarse. Como cifras absolutas señalan claramente que la exportación máxima después de 1939 —1956— es inferior a cualquiera de las realizadas entre 1919 y 1935.

Exportación de aceite de oliva según datos de la Dirección General de Aduanas

Años	Kilogramos	Años	Kilogramos
1900	32.921.084	1915	67.570.607
1901	19.803.216	1916	88.852.022
1902	58.651.364	1917	81.615.950
1903	49.596.939	1918	31.799.893
1904	54.594.805	1919	112.271.874
1905	34.228.398	1920	54.320.112
1906	18.911.577	1921	47.976.270
1907	10.830.173	1922	46.115.200
1908	31.446.326	1923	40.459.413
1909	26.525.599	1924	46.128.400
1910	39.311.236	1925	51.252.100
1911	38.343.333	1926	96.610.600
1912	61.697.479	1927	53.685.600
1913	30.199.502	1928	119.365.300
1914	40.810.733	1929	51.370.400

Años	Kilogramos	Años	Kilogramos
1930	106.889.700	1944	19.875.720
1931	93.858.600	1945	19.080.610
1932	62.961.900	1946	11.064.510
1933	43.152.500	1947	17.546.420
1934	52.402.900	1948	22.394.332
1935	62.065.300	1949	5.614.628
1936	45.078.900	1950	36.349.751
1937	—	1951	21.530.970
1938	—	1952	16.909.670
1939	5.201.800	1953	23.245.838
1940	12.664.100	1954	31.477.473
1941	15.073.800	1955	33.891.322
1942	13.261.840	1956	39.682.391
1943	14.204.600	1957	21.424.390

Ahora bien, para ver la importancia relativa de esa exportación, creo que debemos considerarla en relación al consumo y la producción de cada año.

Año	Producción	Consumo	Exportación	Saldo sin exportación	Saldo con exportación
1950	359	354	36	+ 5	— 31
1951	145	346	21	— 201	— 222
1952	567	363	16	+ 204	+ 188
1953	299	347	23	— 48	— 71
1954	383	387	31	— 4	— 35
1955	316	370	33	— 54	— 87
1956	247	440	39	— 193	— 232
1957	350	525	21	— 175	— 196

En los últimos ocho años, sólo en 1950, de no haberse producido exportación, no hubiera existido déficit. Aparte, claro, de 1952, que, por la importancia de la cosecha, incluso en la exportación, hubo superávit.

Acaso el año más representativo sea 1957, en el cual la cosecha fué media. Si consideramos un consumo real para usos de boca de 450 millones de kilogramos, lo que supone 1,44 millones de kilogramos diarios, la producción sin la exportación hubiera cubierto la necesidad de doscientos cuarenta y tres días, o lo que es lo mismo, carencia de aceite de oliva en ciento veintidós días. Ese déficit fué de ciento treinta y seis días por causa de la exportación.

¿Qué significó en cambio para la economía nacional el que, en lugar de cuatro meses y dos días, se estuviera en España sin él cuatro meses y dieciséis días? Significaron 19 millones de dólares, pues el contravalor en dólares de las divisas producidas por la exportación en los años 1943-1957, fueron los siguientes:

1948	18.516.404,21
1949	5.158.172,47
1950	21.164.546,85
1951	17.505.502,18
1952	11.243.027,63
1953	15.958.053,30
1954	19.868.944,32
1955	22.326.223,76
1956	28.339.989,68
1957	19.137.032,10

Para terminar con la idea de que el aceite de oliva se manda a los Estados Unidos, bastará echar un vistazo al cuadro que sigue, y en el que se aprecia que si bien algunos años es el primer país comprador, no lo es siempre, y tampoco es el único. En cuanto a la pequeñísima importancia que tiene el aceite de oliva en relación al consumo de grasas en el mercado americano, e incluso su insignificancia comparada con los otros aceites vegetales, no voy a dar cifras para alargar más este artículo, pero su significación es mínima.

Año	Exportación total Kgs.	Exportación a EE. UU. Kgs.	Porcentaje
1948	22.394.332	3.730.838	16,66
1949	5.590.208	2.076.211	37,14
1950	36.349.750	26.030.667	71,61
1951	16.554.090	12.635.386	76,32
1952	16.909.670	4.874.735	28,83
1953	23.245.838	10.106.982	43,48
1954	41.477.473	13.101.424	41,62
1955	33.891.322	10.447.088	30,82
1956	39.682.391	22.951.326	57,83
1957	21.424.390	3.393.889	15,84

MIGUEL *CACHOT ROCHER*

CONCURSO "ABRAHAM LINCOLN"

Noticias de Actualidad anticipa en este número los resultados de su concurso literario. Posteriormente se darán detalles sobre el fallo. El jurado, dada la calidad de los ensayos presentados, decidió aumentar la cuantía de todos los accesits a 1.000 pts.

PREMIOS

1º.- de 10.000 pts.

D. Baldomero Cores Trasmonte, Santiago de Compostela

2º.- de 5.000 pts.

Fr. Angel Cayo Atienza Bermejo, Valencia

3º.- de 2.500 pts.

D. Antonio Parra Cabrera, Ubeda Jaén

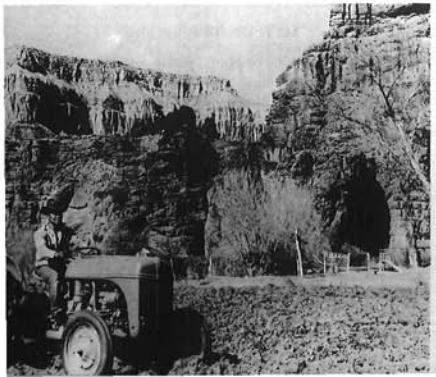
ACCESITS DE 1.000 pts.

D. José María Junoy García, Granada
D. Juan Manuel García Ruiz, Sevilla
D. Fernando Sánchez Drago, Madrid
D. Antonio Fraguas Saavedra, Madrid
D. Juan María Losada y Balbontín, Madrid
Srta. Pilar Gonzalbo Aizpuru, Madrid
D. Félix Buisán Citores, Palencia
D. Cándido Collado Toledo, Madrid
D. Juan Ramírez de Lucas, Madrid
D. José Luis Rodríguez Fraguas, Madrid
D. Luis López Anglada, Madrid
D. Federico Cavero Jávega, Murcia

Indio alfarero: artesano y artista.

Baile ritual apache en Nuevo Méjico.

Perfección en tapicería: alfombra india.



Moderno material en los campos indios.

LOS INDIOS DE NORTEAMERICA

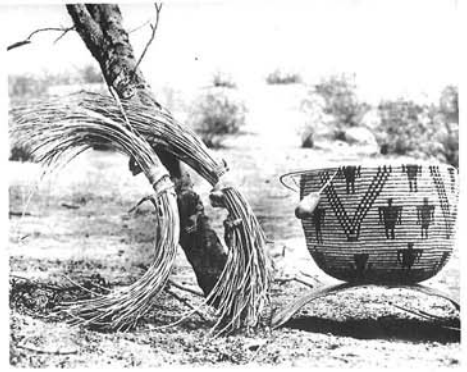
HOY traemos a nuestras páginas otra de las exposiciones que la Sección correspondiente de la Embajada de los Estados Unidos dedica a divulgar aspectos de la vida, la actualidad y la cultura americanas.

Esta exposición es referente a los indios norteamericanos. En la actualidad hay en los Estados Unidos cerca de 475.000 personas que normalmente serían clasificadas como indios, y es probable que unas tres cuartas partes de ellas caigan bajo las funciones del Negociado de Asuntos Indígenas, de Washington. No podemos indicar la cifra exacta respecto a la población india, debido a que no existe una definición oficial de lo que en realidad es un indio. En estas fotos podemos ver algunos de los aspectos de las ceremonias tradicionales, de las antiguas artesanías que, transmitidas de padres a hijos, todavía perviven y de la incorporación de los indios a la vida moderna de la nación, ya sea en los campos, con moderno material, ya sea en las Universidades, en donde obtienen todos los años títulos académicos jóvenes indios de ambos sexos.

Preparado para una danza ritual.

Traje tradicional, con cuentas y plumas.

Tribu Laguna: danzas ceremoniales.



Grandes cesteros de Arizona: los Yavapi

Profesiones liberales: médicos, arquitectos...

Arte de los navajos: pinturas de arena.

EL PADRE DEL IDIOMA, NOAH WEBSTER

RECIBIMOS con frecuencia cartas de nuestros lectores en que nos preguntan si existen grandes diferencias entre el inglés que se habla en Inglaterra y el inglés americano, el *American English*, como en Estados Unidos, es designado.

Existen diferencias indudables de ortografía, prosodia, sintaxis y vocabulario. En un artículo escrito en castellano, y además breve, es imposible tratar el tema a fondo, pero procuraremos dar respuesta común, aunque abreviada, a las muchas cartas que sobre el asunto nos llegan.

Los primeros colonos que llegaron a Norteamérica desde Gran Bretaña eran ingleses, sujetos como el resto de los ingleses a la influencia de la profunda revolución que el idioma inglés había experimentado durante el reinado de Isabel Tudor. El inglés, antes lengua más bien insular, y vuelta sobre sí misma, se abrió a toda clase de innovaciones y cambios. Se libró la lengua de las últimas amarras que la unían a otras indo-europeas, para aceptar una gramática muy peculiar. Aumentó el vocabulario de prodigiosa manera al aceptar términos que si a las veces nacieron en aulas y en poemas, otras crecieron en el arroyo londinense. Parte importante de este aumento se debe a Shakespeare, inventor genial y popularizador único de neologismos A Shakespeare se deben términos tan acostumbrados hoy que son conocidos de todo estudiante del inglés. A sus contemporáneos debe el inglés otros muchos vocablos muy corrientes hoy y desconocidos entonces.

A nadie le parecieron mal estas innovaciones y nadie las rechazó, que sepamos. Mas a los tiempos exuberantes y creadores de la dinastía Tudor siguieron los estrechos del dogmatismo puritano. Alzaron sus voces los gramáticos. Toda innovación comenzó a ser rechazada como inculta y bárbara. Al llegar el siglo XVIII el gran apóstol de la petrificación del idioma fué Samuel Johnson. Johnson trató, en vano, de prohibir la entrada en el idioma a neologismos que hoy usan normalmente norteamericanos e ingleses de la manera más natural (*to coax, touching, stingy, to derange...*). Estas aduanas lingüísticas de Johnson y otros hicieron perder al inglés la hospitalidad que le caracterizó en tiempos elizabetanos para con los neologismos útiles. Inventar nuevos términos —una de las glorias de Shakespeare— llegóse a tener por infamia. Desde esa época, aunque ha habido entusiastas neologistas en Inglaterra, no es aventurado decir que las tres cuartas partes de los términos nuevos que han pasado al idioma fueron importados de los Estados Unidos, luego de aceptados por el pueblo.

En Norteamérica imperaron indiscutiblemente las ideas puritanas, pero se conservó el ardor neologista del tiempo de los Tudores. En Norteamérica no se hicieron sentir los principios puristas, salvo en muy exaltados círculos, hasta comienzos del siglo XIX, y para entonces ya se había iniciado el avance hacia el Oeste, movimiento que probablemente fijó el carácter del *American English*, del inglés americano. También habría que tener en cuenta la influencia sobre el idioma de la gran cantidad de emigrantes que los Estados Unidos acogieron en su seno. Sean las causas las que sean, un hecho es indiscutible: el inglés americano se ha negado siempre a la opresión académica y exige libertad. Los maestros pedantuelos procuraron constreñirle y atarle, más fué en vano. El inglés americano es una cosa viva que crece y se desarrolla y no acepta patrones o mandatos ni se atiene a precedentes. Bullen en él los términos nuevos y nuevas maneras de decir, y gusten de ello o no los doctos, la vida pujante del idioma es demasiada para someterse a decretos dictatoriales.

Los primeros neologismos que irrumpieron en el idioma fueron, naturalmente, vocablos indios que se aplicaron para designar cosas desconocidas en Europa: tabaco, canoa, patata (*tobacco, canoe, potato*), pero muchos aparecieron espontáneamente y tomados directamente de dialectos indios. Algunos de ellos han pasado al idioma universal (*totem*).

Llegaron luego los vocablos «emigrados» de Europa, términos holandeses, franceses, españoles, alemanes, algunos de los cuales entraron pronto en el inglés de Inglaterra: *sleigh* (trineo), del holandés; *spook* (duende), holandés, y los que se formaron espontáneamente de acuerdo con conocidas reglas. Vocablos tradicionales fueron aplicados a cosas nuevas, que no existían en Europa, o su significado cambió con el tiempo; y se inventaron otros para designar frutos, animales y otras cosas americanas.

Ya en 1621 Alexander Gill observó que algunas de estas palabras americanas estaban siendo aceptadas en Inglaterra, y en 1754 se dijo que sería oportuno preparar un glosario de ellas. Mas acabada la guerra de la Independencia los críticos ingleses arremetieron contra los *americanismos*. Thomas Jefferson fué atacado por usar el verbo *to belittle* —que hoy figura en los diccionarios ingleses de inglés— como si hubiera tratado de robar las joyas de la Corona. Y no menos violentamente fueron vapuleados en Londres John Quincey Adams, Joel Barlow y Noah Webster.

«Durante 200 años, aproximadamente hasta 1820 —escribía en 1927 Sir W. A. Craigie, un inglés—, la exportación de nuevos vocablos o acepciones a través del Atlántico fué hacia Occidente, con la única excepción de los términos que denotaban los artículos o productos peculiares del nuevo país. Con el siglo XIX se inicia una corriente en sentido opuesto, que con el tiempo se hace más y más fuerte.» Esta corriente hacia el Este fué resistida con gran violencia, en parte porque todo neologismo resultaba sospechoso a los ingleses, pero también como reacción nacida de la guerra de la Independencia americana.

La resistencia contra los «americanismos» disminuyó poco a poco, pero la separación del inglés americano y del inglés europeo había durado lo suficiente para dejar establecidas no pocas diferencias de vocabulario, de ortografía y de prosodia. Es natural que hoy, con la gran popularidad de que gozan en Inglaterra, y en todo el mundo, tantos autores norteamericanos, por cada neologismo inglés que Inglaterra exporta a Estados Unidos, Norteamérica exporta a Inglaterra docenas de ellos.

Como dijo D. W. Brogan, de la Universidad de Cambridge, en 1947:

«No hay nada sorprendente en esta constante vigorización, o corrupción si lo prefieren ustedes, del inglés por el norteamericano. Y existen toda clase de motivos para creer que ha aumentado, que está aumentando y que no disminuirá. Si el americano podía influir sobre el inglés hace un siglo, cuando el predominio de la Madre Patria, en riquezas, población y prestigio, estaba asegurado y cuando la mayoría de los americanos educados se mostraban como reverentes colonizadores para con la lengua inglesa, ¿cómo será posible evitar esa influencia hoy, cuando todos los cambios observados son un aumento del peso de lo americano?»

Uno de los más ardientes defensores de este ingles americano fué un gran semanticista y gramático, Noah Webster, a quien se conoce como «Padre del Inglés Americano».

Se cuenta —y de ningún modo garantizamos que ello sea verdad— que en una ocasión el gran lexicógrafo fué hallado por su esposa en el momento en que daba un beso a una doncella de hermosura superior a lo recomendable en el servicio doméstico. La buena señora alzó las cejas y dijo:

—¡Mr. Webster! ¡Estoy muy sorprendida!

A lo que el lexicógrafo respondió corrigiendo el uso defectuoso del término:

—No, no, querida. *Tú* estás *asombrada*. El sorprendido soy yo.

Webster publicó su primer diccionario en 1806, y en él encontraremos 5.000 palabras nunca incluídas en un diccionario antes. Este pequeño diccionario le animó a comenzar en 1807 su gran obra, el *Diccionario Americano de la Lengua Inglesa*, proyecto en el que trabajaría durante 20 años. En el desarrollo de su labor, Webster desafió la autoridad de todos los diccionarios ingleses existentes, sin excluir el clásico diccionario de Johnson.

En 1823 logró acabar su obra monumental, que se publicó en dos tomos en 1828. Webster vivió lo suficiente para revisar el texto para una segunda edición, que se publicó en 1841. Webster moría dos años después, a los 84 años.

La casa *G. & C. Merriam* adquirió los derechos sobre el diccionario y lo ha revisado periódicamente utilizando un selecto cuerpo de especialistas. El Diccionario de Webster, hoy llamado *Diccionario Internacional de Webster*, hace fe en cuanto a la interpretación del sentido de los vocablos en Estados Unidos y es obra consultada en todo el mundo.

Webster defendía que sus conciudadanos «no solamente tenían derecho a adoptar nuevos vocablos, sino que estaban obligados a modificar el idioma para acoplarlo a la novedad de las circunstancias en que vivían. Es imposible detener el progreso de un idioma...»

Y para acabar, no hay diferencia esencial entre el inglés americano y el de Inglaterra, e ingleses y norteamericanos se entienden perfectamente, aunque el americano diga *elevator* (ascensor), *gasoline* (gasolina) y *automobile* (automóvil), etc., cuando un inglés diría *lift, petrol* y *motorcar*.

América inventa para el mundo...

LA BAKELITA

EN 1889 llegaba a los Estados Unidos en viaje profesional un joven químico belga: Leo H. Baekeland. Cuando apenas contaba veintiséis años este brillante químico ya había conseguido cierta fama por su descubrimiento de un método simplificado para revelar placas secas de fotografía. Con ocasión de este viaje se entrevistó con un miembro de la *Anthony Company* (posteriormente conocida por el nombre de *Ansco*), la fábrica de productos fotográficos de más importancia en Nueva York, consecuencia de la cual fué una oferta para que trabajase con ellos dentro de su especialidad técnica.

Pasados dos años Baekeland decidió dejar su puesto en la *Anthony Company* y establecer su propio laboratorio asesor. Como los clientes no acudiesen, Baekeland decidió concentrarse en un proyecto en el que hacía ya años estaba interesado: la producción de un papel lo suficientemente sensible a la luz artificial para poder obtener copias fotográficas. El resultado fué el *Velox*, patentado en 1893, por el que George Eastman, fabricante de la cámara Kodak, le ofreció en 1899 la suma de un millón de dólares.

Rico, independiente y ciudadano de los Estados Unidos, decidió Baekeland dedicarse por entero a la investigación en el campo de la polimerización de plásticos.

Sustancias como la resina y el ámbar, en las que sus moléculas fundamentales se combinan entre sí una y otra vez para formar una complicada estructura, son polímeros naturales. El vidrio, polímero artificial hecho por el hombre, era el único que éste había podido conseguir hasta que Baekeland realizó su gran descubrimiento.

Otros químicos habían aprendido ya a reproducir sintéticamente ciertas sustancias orgánicas. Pero ahora Baekeland se propuso hacer una resina artificial, un polímero, que conservando las valiosas propiedades de las resinas naturales pudiera mejorarse añadiéndole otras cualidades para poderlo emplear en más utilizaciones que el producto natural.

Baekeland había ya realizado muchos experimentos con dos de los compuestos orgánicos más simples y fáciles de conseguir: el fenol y el formaldehído, que al ser colados juntos en cualquier proporción a temperaturas más bien bajas hervían violentamente y producían una sustancia parda y viscosa, imposible de analizar prácticamente. Después de muchos experimentos descubrió Baekeland que si insuflaba aire en le retorta donde se calentaba la mezcla, la presión detenía la ebullición y dejaba un líquido claro, comprobando que podía calentar la mezcla a temperaturas más elevadas.

Más adelante halló que le era factible controlar a voluntad la dureza de la mezcla final añadiéndole ácidos y álcalis en caliente. Con hornos a presión que él mismo diseñó —con evidente riesgo de explosiones— consiguió por fin obtener una sustancia dura, clara, resistente a los ácidos y al calor y al mismo tiempo termoplástica que, como el vidrio, podía ser moldeada al calor y a presión en la forma que se desease, a la vez que era factible labrarla a máquina a extremos de gran precisión.

En 1910 estuvo preparado para presentar su polímero sintético ante la Sociedad Química Americana, donde demostró las cualidades de su nuevo producto, al que denominó *bakelita*. Era aislante y termorresistente. Sus cualidades en líquido eran muy superiores a las que

normalmente se hallan en el barniz corriente.

Una de las primeras utilizaciones a que se dedicó la bakelita fué para aisladores en instalaciones eléctricas, en sustitución de la porcelana, mucho más frágil. Desde el primer momento sus éxitos comerciales fueron sucesivos. Ciertos materiales plásticos basados en este procedimiento fueron consiguiéndose, con más resistencia a la tensión que el acero, por lo que pudieron aplicarse en utilizaciones hasta entonces insospechadas. Durante la primera guerra mundial se empleó con éxito para moldear piezas destinadas a los aviones y automóviles; después de ella, la gigantesca expansión de la radio le ofreció un inmenso campo de utilización. Igual sucedió en otros muchos aspectos; desde platos hasta cascos de botes, la bakelita fué profusamente empleada.

En poco tiempo el descubrimiento de Baekeland afectó a toda la industria norteamericana en sus distintos aspectos. Tras el descubrimiento de su polímero artificial otros químicos obtuvieron gran número de materiales sintéticos: tintes, disolventes, lacas, pinturas, barnices, cueros sintéticos y tejidos de rayón y nylon.

El joven químico belga, nacionalizado norteamericano, aprovechó las posibilidades que le ofreció su patria de adopción para iniciar una nueva era de adelanto en la industria, que ha tenido y sigue teniendo una trascendencia mundial.

La mayor parte de los objetos que hay en esta habitación son de materiales plásticos, conseguidos gracias al proceso descubierto por Leo H. Baekeland

PREMIO NOBEL

1956

Dickinson W. Richards

«POR sus descubrimientos concernientes al cateterismo de corazón y cambios patológicos en el sistema circulatorio», el doctor Richards compartió el Premio Nobel para Medicina y Fisiología de 1956 con los doctores Werner Frossmann y André F. Cournand. En 1929 el doctor Frossmann descubrió la técnica del empleo de catéteres para explorar el funcionamiento interno del corazón humano.

Años después los doctores Richards y Cournand, trabajando en la Universidad de Columbia (Nueva York), perfeccionaron el proceso de utilización de catéteres y lo aplicaron al estudio de las funciones básicas, mecánicas y químicas del corazón. Con ello se avanzó extraordinariamente en el diagnóstico y tratamiento de la patología cardíaca.

El doctor Richards es especialista en enfermedades de pulmón y corazón, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Columbia, director del *Bellevue Hospital* de la citada universidad y especialista clínico-quirúrgico en destacados centros médicos.

Además del Premio Nobel está en posesión de otras muchas distinciones norteamericanas y extranjeras.

El doctor Richards nació en Orange (New Jersey) el 30 de octubre de 1895.

NOTICIAS *de*
ACTUALIDAD

PUBLICADO POR
El Servicio de Informaciones
(USIS)
de los Estados Unidos de América

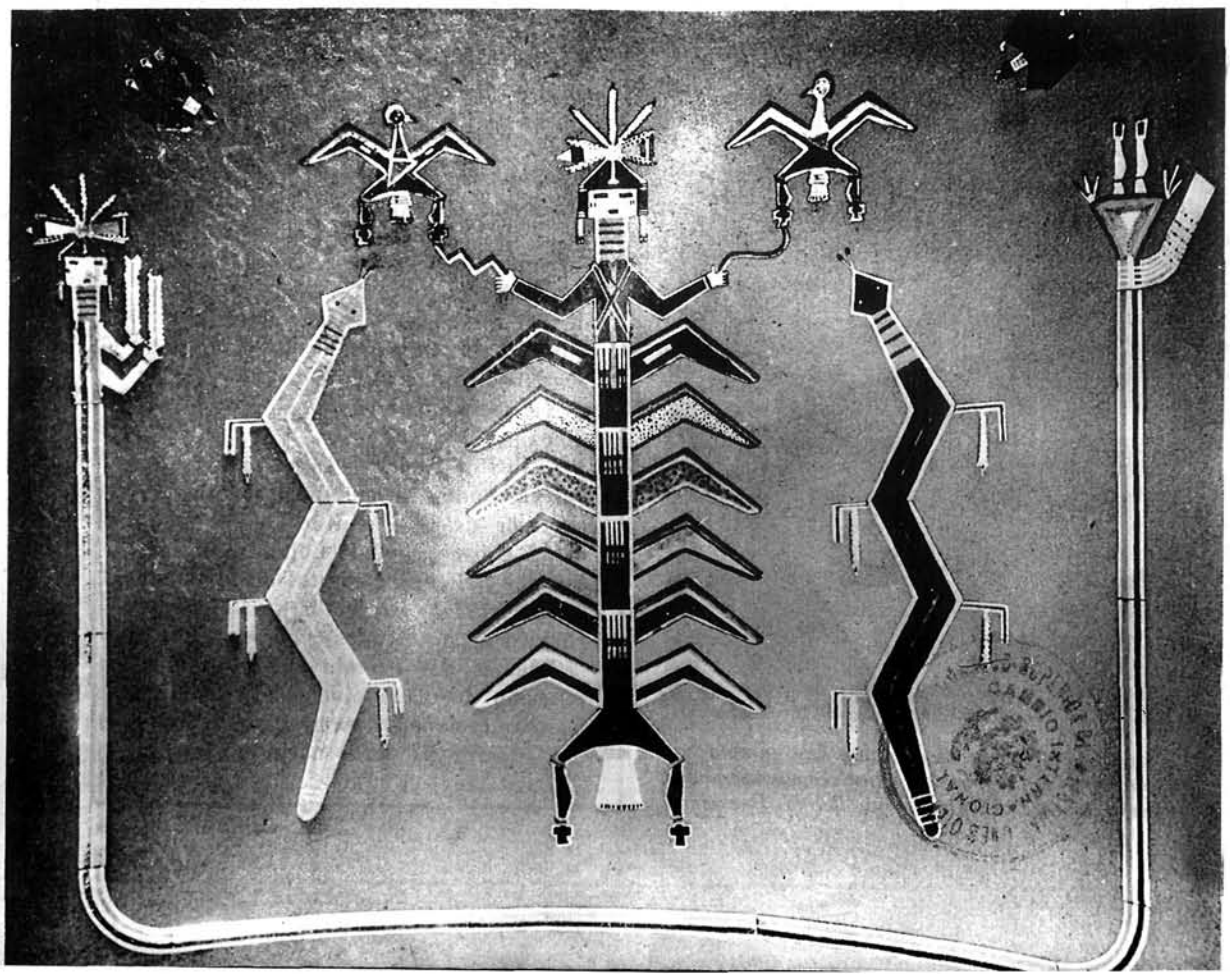
DISTRIBUIDO POR LAS
CASAS AMERICANAS
de la
Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 46
BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
SEVILLA: Laraña, 4

Vol. XI Núm. 6

Consejo Superior de Investigaciones
Cientificas. Biblioteca.
Serrano, 117
MADRID

Br

EMBAJADA DE LOS E.E.U.U. DE AMÉRICA
FRANQUICIA POSTAL AMERICO-ESPAÑOLA
11 MADRID

PETER OSTUNI, DE LA TRIBU DE LOS NAVAJOS, TRASPONE LOS ANTIGUOS TEMAS DE LAS PINTURAS EN ARENA EN PANELES DE ESMALTE SOBRE METAL. ESTE MURAL ES UNO DE LOS DOCE QUE REALIZO PARA EL TRANSATLANTICO "UNITED STATES"